

# DOSSIER DE POESÍA / PRESENTACIÓN

POR MARÍA CASIRAGHI

**D**ecía Aristoteles que el tiempo es la medida del movimiento en la perspectiva del antes y del después. ¿Antes y después de qué? Aristóteles nunca contestó esta pregunta, afirma Ilya Prigogine, premio nobel de química, quien en su libro titulado *El nacimiento del tiempo*, se pregunta si se puede determinar cuándo nació el tiempo, o más aún, si realmente nació.

Sabemos que en 1922 la teoría del big bang instauró un nuevo paradigma: pasamos de vivir en un universo estático, a vivir en un universo en expansión. Luego, la entropía, preanunciando el fin del mundo, situó al tiempo entre los responsables de la degradación. Más tarde Einstein, abriendo el juego, nos situó a todos los seres en el campo relativo, nos dijo “el tiempo es una ilusión”, a lo que Prigogine, parafraseando a Popper, respondería: “El tiempo no puede ser una ilusión porque sería como negar Hiroshima”.

Son innumerables los debates en torno al misterio del tiempo. Jean Chevalier y Alain Gheerbrant, en su maravilloso *Diccionario de símbolos* dicen: “el tiempo humano es finito y el tiempo divino infinito, o más bien es la negación del tiempo, lo ilimitado. El uno es el siglo y el otro la eternidad”.

Y más abajo continúa: “Salir del tiempo es salir totalmente del orden cósmico para entrar en otro orden, el otro universo. El tiempo está indisolublemente ligado al espacio”.

Estos autores defienden la simbología por su poder de remitirnos a lo “atemporal y supraconceptual”, frente a las “idolatrías de la existencia y del devenir”. Afirman que el símbolo es factor de esencia y por ello está “en el umbral del No ser”. Así las “ideas fuerza” grabadas desde la antigüedad en las cuevas de los antiguos ofrecerían la “visión ingenua y directa, superadora de las mediaciones culturales”, y un “vaciamiento mental” para dejar llegar y aparecer otras versiones de nosotros mismos, del mundo y de su historia. Pensaba, mientras leía tan diversas teorías, que escoger una con la que fraternizar, y defenderla hasta el último día de nuestras vidas, no es tarea de poetas. Sartre decía siempre que había que pensar contra uno mismo. Y esta frase perturbadora es de algún modo la puerta a la exploración incansable, al interrogante eterno de la poesía. Y la contradicción, en el sentido más whitmaniano posible, es un baluarte de este género tan moderno como primitivo.

Me pregunto: ¿Qué siento yo con respecto al tiempo? ¿En qué creo? ¿En la finitud? ¿En la eternidad? ¿Creo realmente que no hay nada antes ni después?

Se me ocurre que los que escribimos poesía, estemos o no hablando del tiempo, directamente o indirectamente lo estamos desafiando. Al escribir poesía nos preguntamos por el tiempo, sufrimos el tiempo, y en realidad lo que hacemos es salir de él, y el total arbitrio sobre esa dimensión es para el poeta una condición vertebral de la poesía misma. Porque al escribir un poema, no solo perdemos noción de tiempo, también perdemos contacto real con el espacio; cuando escribimos no dejamos de ser, sino que dejamos de estar.

En este sentido, el acto creador engendra. Valga aquí volver a Prigogine, para citar su propuesta de pensar “una nueva noción del tiempo que supere el devenir y la eternidad”. Así, si el tiempo precede a la existencia, “podrán nacer otros universos”. Ni tiempo igual ilusión (Einstein), ni tiempo igual degradación (entropía), sino tiempo igual creación.

En esta misma línea, Adolfo Colombes, en su prólogo a *Imaginario del paraíso*, revelador libro donde el antropólogo y escritor indaga en los paraísos de cada religión de diversas etnias del mundo, dice: “Las interpretaciones unilaterales de los símbolos hechas por las religiones que según Mircea Eliade han sido aberrantes, dejan de serlo si se las traslada al terreno de la literatura, a ese eje de lo poético que es la imaginación, cuyo poder de transformar las imágenes dadas para acomodarlas a los más hondos deseos y dotarlas así de una alta significación genera una energía capaz de revolucionar lo real”.

El tiempo ha sido una viga maestra en la construcción de las civilizaciones y en la memoria humana. Sin embargo, su invención no admite límites rotundos. La poesía lo ha comprobado en su laboratorio de tantas dimensiones. La ciencia lo ha usado para la exactitud de sus precisiones, pero el misterio de esta invención tan real como ficticia sigue intacto.

Para terminar, permítanme citarles un poema de Góngora que confirma esta múltiple función de la poesía:

*Si quiero por las estrellas, / saber tiempo donde estás / veo que con ellas vas / pero no vuelves con ellas. / ¿A dónde imprimes tus huellas, / que con tu curso no doy, / más Ay qué engañado estoy / que vuelas, corres, y ruedas / tú eres tiempo el que se queda / y yo soy el que me voy.*

Sirvan los versos gongorinos de pórtico a esta travesía de diversos poetas que han pensado, sufrido y sentido el tiempo, cuyos poemas hemos escogido para nuestros lectores.



OBRA DE JUSTO BARBOZA

## ANDROPAUSIA

1

Si pasando los cuarenta  
ya te asalta la andropausia,  
y la edad, vil, te desahucia  
la más joven cornamenta,

y el espejo es una chanza  
que te pone en duro brete,  
(donde había un mozalbete  
ahora muestra un sancho panza),

y te pesan ya los años  
y el badajo no se empina  
cual lo hacía, audaz, antaño,

se convierte en oficial:  
es la hora vespertina  
que te llama a tu portal.

2

Conducir un deportivo,  
ajustar los pantalones  
(que se noten los cojones):  
sentirás que estás más vivo.

Flirtear con veinteañeras,  
sonreír impunemente  
y, rayando en lo indecente,  
estudiarle bien las peras.

¿Pero hablar sobre el asunto?  
Esto al hombre está vetado,  
pues el mito adulterado

encarcela el corazón  
con su propia sinrazón.  
Guardarás silencio, y punto.

3

Macho ibérico, no puedes  
bajar nunca esa, tu guardia,  
así sufras taquicardia  
compostura guardar debes,

ceño prieto, mueca dura  
cual estatua de soldado  
que se enfrenta así a su hado  
arrostrando la aventura.

A quejarte no te atrevas,  
y del sitio no te muevas  
aunque estén lloviendo balas.

Cuando muerto, tu epitafio  
quizá diga algo muy zafio:  
“DE SER NECIO HICISTE GALAS”



## EL INSTANTE

La puerta cerrada. El picaporte tieso. El marco de la puerta. Una pared. Una bombita sujeta a un cable que la alimenta y cuelga del techo. Luz cenital. La sombra del picaporte estirada en diagonal sobre la superficie de la puerta, el marco de la puerta y un trozo de pared. Una foto.

La puerta cerrada. La llave de la puerta cerrada cuelga de la cerradura. Incrustada en la cerradura. La puerta cerrada y el marco de la puerta. La pared. Una foto. Delante de la puerta una espera. Un pasillo alfombrado, no. Un pasillo de madera, de piso flotante. Alguien delante de la puerta cerrada en un pasillo. De piso de madera flotante. La puerta cerrada y alguien delante. Una foto. Una llave que son dos. La cerradura incrustada en la puerta cerrada y su marco en la pared. Alguien delante. Su mano a la altura del picaporte tieso. Dos vueltas y media. La sombra de la mano sobre el picaporte tieso.

La puerta cerrada. La sombra de la mano sobre la superficie de la puerta, su marco y un trozo de pared. Una foto. El contacto de la mano y el picaporte tieso. Frío. La llave de la puerta cerrada son dos. Gira la llave en sentido de las agujas del reloj. Dos vueltas y media. Un triángulo de luz insinuado en el piso. Un pie que lo invade, primero su sombra.

## IGLÚ

de aquel lado puro matorral hasta donde llega la vista  
un alambrado infinito  
de allá un cauce seco y pedregoso  
serpentea perdiéndose en dirección del sol  
es decir al oeste la sombra perpendicular  
el recurso del agua para bordear y seguir  
una excusa para no volver atrás  
el final abrupto del camino precipitado  
un puente que no me separa de nada  
las plantas florecen con semillas propias  
el resto es un caos regulado por instinto  
una melodía escuchada por nadie  
un cigarro y mirar alrededor  
otra excusa por la que se filtra una búsqueda angustiada  
el albedrío como parte de una elaboración  
inventada para una realidad que se ofrece en otro tono  
los ojos en la nada lejana y anaranjada que transcurre  
o mejor dicho una sucesión de ciclos diurnos y nocturnos  
que se proyecta en el tono de la luz solar  
una presencia imperceptible en los intersticios  
del sobretecho del iglú agitado por el viento  
esa precisión que adquieren las revelaciones  
una sensación repetida de abrazo por la espalda  
a esa hora sin tiempo en la que se convierte la noche



# DELIA ESTHER FERNÁNDEZ CABO

## TIEMPO

Me busco entre fotos ocres, polvorientas.  
Estoy feliz.  
Todos mis fantasmas me rodean.  
La muñeca de trapo languidece.  
Me la alcanzan las manos de la abuela  
con aquel libro de hojas otoñales,  
de ogros y princesas,  
del que caen tres gotas de inspiración de Grimm,  
una de Carroll  
y el zapato de cristal de Cenicienta.  
No me angustian dolores ni el vértigo cotidiano  
ni las cuentas.  
Hay tiempo para todo.  
Tiempo para soñar el ahora que ya llega  
cabalgando un corcel que me provoca  
llenándome de canas la cabeza,  
aturdiendo mi vida con dolores  
y vértigos y cuentas  
y avalancha de cosas por saber  
y urgencias nuevas.  
Tiempo para evocar e imaginar el futuro que se acerca.  
Mañana me hallarán entre fotos ocres, polvorientas  
y no estaré feliz.  
Me rondarán ausencias. Pero sí tendré tiempo.  
Mucho tiempo.  
Todo el tiempo...



## 1. AMARILLAS FOTOS DEL TIEMPO

*Job, I, 19*

Un domingo  
algo familiar  
mi abuelo en el centro  
sonriendo satisfecho  
con su ají y su vasito de vino rosado  
después le prohibirían ambos  
mi tío cacho siempre serio  
cejijunto seguro  
escuchando en la radio  
las carreras  
o la previa de los partidos  
mi abuela allá en el fondo  
el delantal antiquísimo en pleno vuelo  
vigilando la olla o la sartén  
mi viejo conversando con mi vieja  
en primer plano  
hablando no sé de qué  
pero se ve que son felices  
y a la izquierda  
casi fuera de cuadro  
yo con un libro en la mano  
un libro grueso  
moby dick o la guerra y la paz  
uno de los clásicos  
atento, receloso del inexorable  
en la mesa no se lee  
la cara redonda  
el pelo eternamente desordenado  
yo  
yo solo  
el naufrago  
el único sobreviviente  
de ese distraído instante...

De *La anchura y la llanura* (Inédito).

## 2. POSTERGACIÓN DE LA POESÍA

Pasa que no he podado el parral ese  
y hay esos trabajos de la casa  
que no pueden esperar  
pintar el portón aquél  
lavar las tazas de té  
de invierno

planear  
catalogar los trabajos  
que hay que hacer  
antes

sin falta reparar los platinos del auto  
visitar los museos las bibliotecas las casas  
sacar las entradas para esa obra  
del absurdo contemporáneo

hay que pensar planear trabajar  
observar distraer desesperar  
hay que hacer  
hacer haciendo

pasa que hay que plantar esos almendros  
y pagar las cuentas atrasadas  
cortar el césped y darles  
de comer a las viudas  
y a los huérfanos

los teatros se llenan  
las tazas se oxidan  
microscópicamente  
las hojas  
inundan el patio

yo pienso planeo trabajo  
observo distraigo desespero  
yo hago haciendo  
haciendo hacer

y los días pasan, estériles...

De *La anchura y la llanura* (Inédito).



## I

Paloma

desapareces tus alas en el vuelo  
y ellas siguen el juego  
del universo  
del electrón y de dios  
Mis córneas, uñas y piel cristalizan  
el próximo latido  
podrá rompernos.

## II

Las golondrinas de tu suéter se izaron al cielo  
una sucesión de inviernos te durmió los colores  
Es triste verte en la honestidad de tu blanco y negro  
con la mirada suspensiva, en las alturas  
rastreado las alas que vaciaron tu pecho  
Te abandonaron botones y solapas  
las comisuras y cejas de estar vivo  
¿Cómo resistís, impasible  
al saqueo de tus días?  
¿Cómo el sol evita anidar en tu reloj, en tus anillos?  
y el cinto se te escabulle como serpiente silenciosa  
Se te fueron los signos  
te has quedado sin vida.

## III

Cuando los días se despiden más a prisa que las horas  
el reptil devora su cola  
y no muere  
Ayer caerás verde, sin pulpa  
del árbol de tus ancestros  
Ayer pedirás presente, una y otra vez  
un salvoconducto, una visa  
un chapuzón en fuga  
al fondo  
Ayer se vestirá de suéter apolillado, zurcido de mentiras  
para que abrigue un hoy, cansado de creerlas.

## WHIRLPOOL

Fuimos compañeros y me calentaba  
ver cómo llegabas tarde a las clases  
y te ibas apurada antes del final.  
No era displicencia, ni ostentosa irresponsabilidad  
/a veces creo  
no existen mujeres irresponsables/.  
Conocí después  
tu frenético mal manejo de los tiempos.  
Tus horarios se pisaban, estabas  
demasiado comprometida con tu placer,  
pagar la cuenta de luz o ir al gimnasio  
era un desorden.

Cuando en estos días se cruzan muchos mails  
y hay posibilidades de terminar cogiendo una noche entresemana  
se pasa suave del correo al chat. Y así fue. Arreglamos  
por msn tomar algo; fue un buen chat. Prometiste  
llegar fumada y yo, tener cervezas frías. Vos  
llegaste tres horas tarde; dos días antes  
yo tuve que salir a comprar una heladera.

Garbarino mandó el envío  
la mañana misma del día que era nuestra noche. Había que esperar  
seis horas antes de enchufar,  
dos horas más a que congele.  
Tomamos las primeras  
cervezas del primer frío de mi freezer.  
Es un momento acaso  
demasiado whirlpool como para que sea memorable, pero las primeras  
cervezas te esperaban casi congeladas  
por el hielo sin hielo previo que se estaba por formar. Ninguna  
otra cerveza va a ser la primera de mi heladera. Podría no ser gran cosa,  
sólo una chica bella y dos  
o tres detalles poco usuales. No es tampoco enchufar una heladera  
una osadía que siente precedentes,  
ilumine una vida o prediga, de modo necesario,  
un futuro calmo y prometedor. Fue una buena cita,  
y la heladera sigue enfriando en la cocina, aunque esas cosas,  
pasado un año, ya no tienen garantía.





## EL TIEMPO

Penélope, araña hacendosa,  
noche y día teje y teje...  
Necesita una tela invisible y tupida  
para apresar el Tiempo.

Detenido, el Tiempo lamenta su inactividad.  
Los días le urgen —déjanos pasar—  
Los años se inquietan  
El verano largo reseca la tierra  
El otoño amarillo pugna por llegar

¡Cuidado, Penélope!  
El Tiempo ha escapado, ha roto tus hilos de seda  
Galopa de nuevo

El paso imparable del Tiempo.  
Ha empañado tu mirada limpia,  
te ha agrisado el pelo, mustiado los pechos  
robado el color

¡Ay, Penélope!,  
Tú querías parar el Tiempo  
Y el Tiempo, mi niña, cayó sobre ti



## EN EL EXTERIOR

Me despierto, ya estaba respirando. Agarro un Colgate me saco el aliento. Un café quemado, como las tostadas. Ni me alimento ni me baño, no hay tiempo. “El tiempo es dinero”, “el dinero no hace a la felicidad la compra”, frases hechas. No te encuentro, me voy sin tocarte sin besarte. Ni siquiera tengo ganas, me obligo. Me subo, viajo. Viajo uno, viajo 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9. Me hice viejo de tanto viajar. Como hace años, me subo. Llegó como siempre el verano y hace sol. Transpiro, transpiran, transpiración colectiva. Olor colectivo. Cabeza, cejas, bigote, pecho, axilas, espalda, genitales, culo, pies... lluvia de gotas. Gotas con olor. Me gusta el olor de tu cuerpo sin perfume. Sentado, pensando. Pensando en eso, sintiendo olores. También sumo, multiplico, resto y divido. Me acuerdo de vez en cuando que tengo que parar, pero también tengo que seguir. Sigo sin parar, y si paro pierdo. De prisa pero calmado. Números abstractos, ¿donde se juntan tantos números? Un billete es un papel con olor a mierda, bien en lo profundo. Agarro uno, dos, agarro monedas, que ya no quedan, agarro el aire. Veo dos vidas, veo que van a necesitar más que monedas. Y sigo. Sufro pero no hay que decirlo. Este es el precio, no me favoreció la naturaleza como a muchxs. Una plaga, es muchos bichos, es mucha gente. Son muchos olores. Somos muchos, pero solo pocos se llenan de estos muchos. Solo uno se llena con mi viaje. Una música en el fondo, una música en algún fondo de mí. Donde mi corazón canta, donde mis venas hacen percusión, donde cuando muera solo habrá silencio. Los alimentos generan ese baile, y la falta del almuerzo hace que las tripas produzcan su propio recital. En rojo, cara roja de vergüenza. Ojos cansados, rodeados de ojeras. Ya me olvidé que era el juego, ya me olvidé del campo, me olvidé de mi de paso, me olvidé a dónde venía. Aquí esta mi sueño, mi obra, hecho carne. Esto soy, esta mierda. Veo arquitectura, veo grandes edificios, uno dice Movistar. Forros, se me viene como sinónimo. Nada es seguro si firmás y algo está con letra chica. Fijate. La próxima fijate. No hay próxima, o al menos nadie lo comprobó. Paro, vuelvo. Manos de lluvia. Sube uno se besa con otro. Raro, miro con violencia. Me violentan. Quedo roto, me la ponen, se la pongo. Así funciona y no te quejes si no tenés tiempo. El anillo no da más, pero hay muchas cosas que no dan más y siguen estando. Mi fuerza teje su bolsillo. Odio. Me odio, mi odio nunca fue mío. Yo nunca fui mío. Mi cuerpo no es mío. Lo que genera este cuerpo no es mío. Mi energía se va con otro. La energía de otro puede ser mía. Hace rato no veo un reflejo, pega el sol y miro el retrovisor. Hace mucho no me miraba, hace mucho no me quedaba fijo en estos ojos. Quieto, estupefacto, absorbo. No me confío, no me quiero. No quiero esto. Dejo este cuerpo, me voy volando. Están gritando atrás. No quiero avanzar, no quiero avanzar más. No voy a ningún lugar. Hace años que viajo en un espiral. Hace años que me voy pudriendo. ¿Cómo puede pasar tan rápido el tiempo? ¿Cómo pudo pasar tanto tiempo? ¿Cómo me pudo pasar el tiempo? Mejor trabajo mientras lo pierdo, va mejor no. Tus hijos, mis hijos, hijos de la mierda. Lo pierdo para que coman, para comer. Adentro, afuera, sube, baja, venís, vas, rápido, lento. Reírte de alegría hasta llorar de tristeza y viceversa. Quilombo, puro quilombo, todo es para quilombo. Piquete, corte, humo. Gomas, cubiertas, materia. Humanos y perros. Más perros los humanos que los perros. Sucios vamos de un lado a otro. Tocándonos siempre, oliendo tan mal. Compró una manzana, la muerdo, muerdo la mano del que me la vende, del que la puso ahí, muerdo al árbol. Agarro a un tipo, su tiempo y su espacio. ¡Dejá de robar negro de alma, hijo de puta! Ah, pero dejá que te robemos. Si querés comida, ropa, hablar o pensar en cárcel está bien. Si querés ser útil robá. Si querés recibirte que sea de delincuente. Derrochá así tu belleza, o en su defecto gozá esa experiencia. Repito, a algunos la naturaleza no los acompaña.

## QUIERO

quedar a salvo  
de cualquier perfección  
de toda calma  
quiero cansarme  
ganar perder y tener miedo  
quiero  
subir hasta donde me den los pies  
quiero que la felicidad trabaje:  
el tiempo es tiempo  
solo si deja  
marcas en el cuerpo  
marcas en el tiempo.

## AQUI Y AHORA

Los que murieron tienen  
el tiempo eterno  
no están tan apurados  
por vernos, vengan  
todos  
ustedes  
los míos  
los que sí  
que no se precipite  
ninguno  
yo tampoco  
no digo que esto sea el paraíso  
pero hay el sol, la plaza  
los ojos de los hijos  
el aire que entra y sale  
cosas  
que solo acá y ahora  
para ellos es lo mismo un año  
que cien  
son menos exigentes  
de lo que pensamos  
no se apuren, todos  
vengan  
no es necesario irse tan rápido.

## SIEMPRE ME BAÑO EN EL MISMO LAGO

Podría hacer diez kilómetros de trenzas  
con el pelo que tuve  
hacer una fogata inmensa  
con las hojas que usé  
alimentar un pueblo  
con las comidas que hice.  
Todo se mueve lento  
y continuado, mirar  
el sol  
es sorprenderse  
porque ya llegó ahí  
ya está tan bajo  
casi está atardeciendo, mirar  
los hijos es ver todo lo nuevo  
que puede dar a luz un solo instante  
es sorprenderse  
porque ya están ahí  
ya están tan alto.  
El tiempo existe  
no puedo atestiguarlo paso a paso, pero existe  
en todas partes, todo el tiempo, menos  
acá en la playa  
al entrar a este lago.  
Los pies que entran al agua son los mismos  
que entraron hace treinta, hace diez  
o cualquier año  
las piedras son las mismas  
no hace ni más  
ni menos frío, el aire  
está siempre así  
limpio  
el brillo, el clima  
no cambia, no se mueve, no se achica



OBRAS DE JUSTO BARBOZA